

Noviembre 5. New York. 1956

Er  
José Ferratér Mora.

Amigo Ferrater : Me da vergüenza escribirle después, de dos meses de silencio, sobre todo habiendo permanecido en New York ~~todo~~ este tiempo, pero no puede pasar un día mas sin enviarle un ejemplar de LA VENDA . Ahí va, pues, su ahijado y espero que le siga gustando como le gustó recién nacido.

Solo puedo escribir una carta muy larga o, por el contrario, muy breve ( creo que me decidiré por esto último ). Son muy difíciles de explicar las razones por las cuales un señor domiciliado temporalmente en Esta desagradable e hidrópica ciudad no se ha decidido aún a tomar el tren para pasar con vd. -- que está, como quien dice, a la mano -- unos buenos ratos . Pues bien, quizá porque me encuentro en un estado de malhumor, aburrimiento y desapazible ánimo es por lo que prefiero quedarme aquí royéndome los dedos . Complejos motivos desarticularon los planes iniciales del viaje a Europa ; mi familia se fué para España donde, como sabe, mi chica está pintando junto a Miró, en Mallorca. Así, me quedé solo viviendo en un hotel de horrible apariencia cosmopolita, con el primer piso ocupado por las oficinas locales del comité pro-Ste venson y los restantes diez y nueve por un vaivén de senovientes que asemejan humanos ( aunque lo dudo ). Entran y salen y yo entre ellos; van y vienen maletas, y yo como una de ellas . Ni tengo acá mis libros, ni mis papeles, ni mis rutinas, ni mis soledades ; hablo un inglés despreciable y por razones también de complicada explicación psicológica me resisto a aprenderlo . Por supuesto, mi viaje a Europa se estropeó, en parte, por decidir esperar a ver que sucedía con eso de Suez cuando comenzó el lío; ahora, tal como mi olfato me anunciaba, porque se armó el lío . Detesto New York, me estomagan los USA y estoy obligado a esperar el regreso de mi familia. Che fare?. En semejante estado de descomposición sentimental y emotiva lo mejor es permanecer como los antiguos leprosos, aislado y tocando la campanilla para evitar el contacto y el contagio.

Ahora bien, cuando regrese mi chica voy a visitarle unos días y la llevo conmigo para que la conozca . Supongo que se podrá conseguir un hotel o algo semejante . En caso contrario, haría una visita relámpago, pero la visita queda prometida de antemano. Igual me sucede con Castro; dos veces he incumplido un amable requerimiento para visitarle en Princeton y Houston . Pero también pienso ir.

¿Trabaja mucho?. Yo hago novela, tejo novela y nada mas. Tengo acabado un lote : LA RAYA OSCURA (le prestaré una copia) y ando, a la vez en dos cosas : LA VIÑA DE NABOT que como vd. sabe tiene algo de torre de Babel y tarasca -- si sale bien estoy seguro de que producirá aullidos de entusiasmo y furor -- y un triptico de novelas cortas bajo la rúbrica de LA PUESTA DE CAPRICORNIO que espero le deleite en su día . Claro está, escribo cuando escapo del aburrimiento . Una licencia sabática se parece mucho a una enfermedad, o cuando menos, a una convalecencia; solo se piensa en regresar a los hábitos naturales.

Con muchos deseos de verle, malgrè tout. Un abrazo

21-XII-56.

*Leandro González*